Provincia

JUAN IGNACIO TORREGROSA

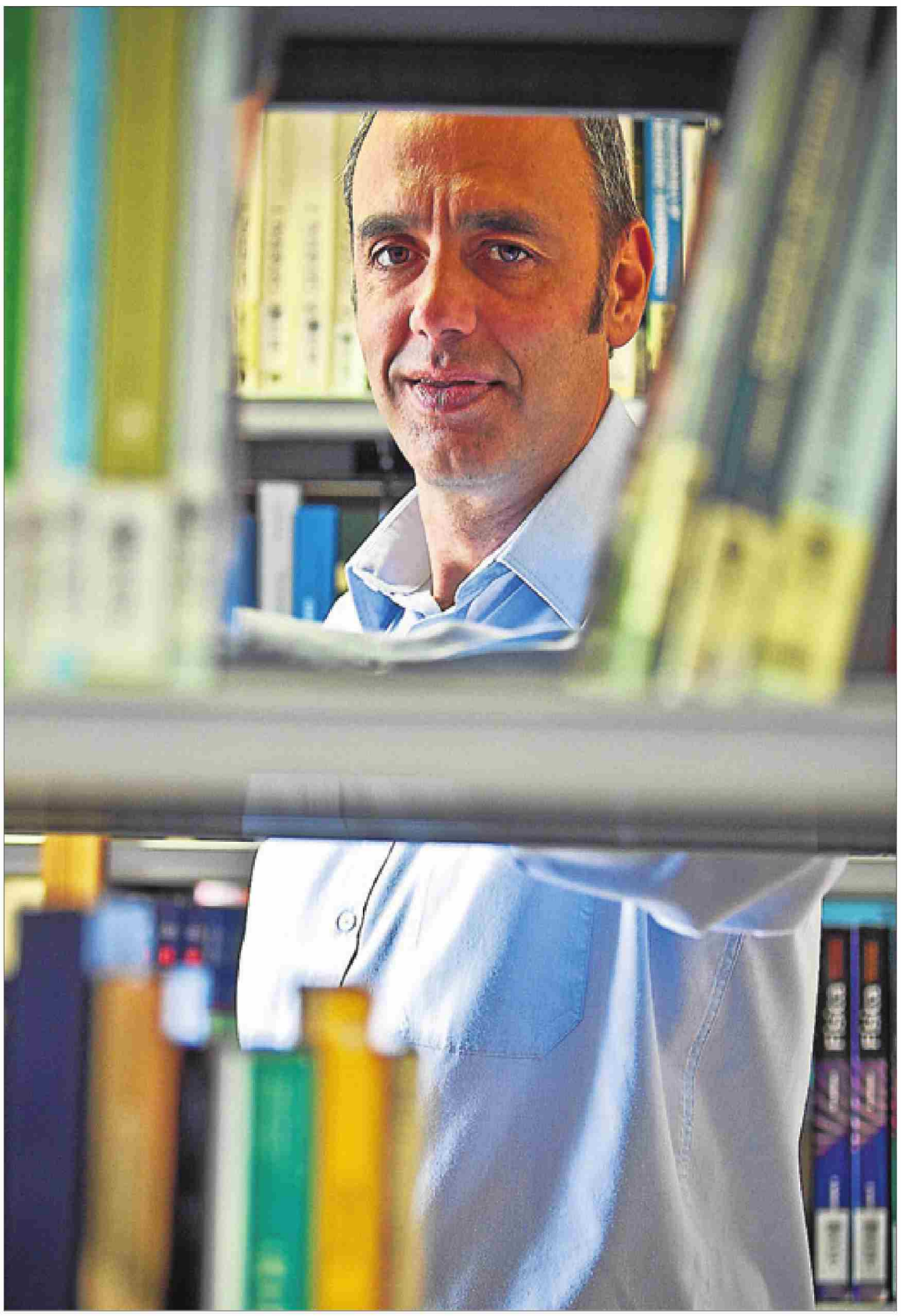
DIRECTOR DEL CAMPUS DE ALCOY DE LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA

Juan Ignacio Torregrosa es el actual director del Campus de Alcoy de la Universidad Politécnica de Valencia, un complejo con más de 2.000 alumnos situado en pleno casco urbano y cuyas infraestructuras están completadas, sólo a falta de zonas verdes. Hace dos meses, en su calidad de jefe de estudios se vio obligado a asumir la dirección, tras el fallecimiento de Georgina Blanes, con la misión de acabar el curso y, sobre todo, de preparar el próximo, lo cual ya está en marcha. En la entrevista, detalla la situación del Campus y sus perspectivas.

«Trabajamos para acreditar nuestros títulos a nivel internacional»

Mario Candela

FOTOS DE JUANI RUZ



Juan Ignacio Torregrosa es el nuevo director del Campus de Alcoy.

■ Eldense, de familia zapatera, 48 años, con vinculaciones empresariales, es el nuevo director del Campus de Alcoy de la Universidad Politécnica de Valencia (UPV), con la misión de concluir la etapa que habría correspondido a la fallecida Georgina Blanes. Estudió Ciencias Químicas en Alicante, hizo la tesis doctoral con becas en INESCOP y la UPV a partir de 1990, trabajó en Henkel Ibérica y desde 2000 es profesor del Departamento de Ingeniería Química y Nuclear. Está casado desde hace 21 años y es padre de un hijo de 14.

P Usted no es nuevo en la casa...

R Llevo desde 1990 que empecé con la tesis doctoral y desde 2000 como profesor. En 2007 me incorporé al equipo directivo de la mano de Enrique Masiá, llevando la subdirección de Infraestructuras. Después he sido jefe de estudios con Enrique y con Georgina y en estos momentos soy el director. Vivo en Elda, vengo todos los días y no se me hace pesado gracias a la autovía; desde que está la autovía, Alcoy está muy cerquita.

P Supongo que llegar a director en estas circunstancias habrá sido un mal trago...

R Sí, desde luego. Inicialmente, nos organizamos para cubrir el flanco profesional a una amiga directora que estaba convaleciente de un accidente cerebral y nuestra intención siempre fue que no se preocupara el ámbito profesional y se pudiera dedicar a curarse; cuando la salud se complicó, ya nos dimos cuenta de que la solución ya no era apoyarla para que se recuperara sino asumir que no iba a volver a estar de directora y tomar la decisión oportuna de continuar con la labor que ella había empezado hace tres años. Con el apoyo de la junta de Escuela y del rectorado, tomamos la decisión de continuar y yo como sustituto reglamentario como jefe de estudios asumí el rol definitivo de director, algo que no piensas nunca que pueda llegar a suceder: un fallecimiento no lo manejas a nuestra edad. Desde el primer día asumí el rol de director en funciones con ilusión para dejárselo preparado todo cuando volviera y luego con la ilusión de ser director, porque es un honor ser director de esta escuela; hay mucho trabajo y responsabilidad, pero no creo que quepa más honor a un profesor dirigir su departamento o su escuela. Ha sido un sufrimiento, por su salud personal y su fallecimiento, pero es un honor y un reto.

P Cuál es la situación del centro en este momento de transición...

R Estamos en la segunda mitad del curso, porque nosotros nos movemos no por años naturales, sino por años académicos. A finales de julio acabamos las actas y el 1 de septiembre levantamos la persiana y empezamos un nuevo curso. La escuela se encuentra en una situación buena con seis grados y cuatro másteres que están consolidados o en vías de consolidarse, en el caso de los másteres que son más nuevos, dentro de lo que sin duda es la mejor universidad politécnica de España, que es la UPV, de cuya estructura formamos parte. Además, hemos puesto en marcha dos nuevos dobles grados ADE e Informática y ADE y Turismo, en una apuesta por diversificar la apuesta en ADE e Informática y hacerla más atractiva para los nuevos tiempos. Los alumnos piensan que así hay más salidas.

P ¿Perspectivas de futuro?

R Con unos problemas enormes de financiación que existen en la universidad española y en concreto en la valenciana, pues lo afrontamos siempre con ese hándicap. La universidad pública debe su financiación en un 90% a los Presupuestos Generales del Estado y tenemos que trabajar con la desventaja de que no son expansivos. Hemos mejorado algo la financiación gracias a que la conselleria ha solucionado la deuda contablemente; no la hemos cobrado, pero ha salido del debe de las universidades y eso nos ha dado fuelle para trabajar. Pero una buena financiación y estable es lo que esperamos del nuevo gobierno de la Generalitat. Que se comprometa a una financiación estable y que nos lleve a los porcentajes que marca la OCDE en el porcentaje de inversión en universidad por alumno algo en lo que estamos bastante lejos. Esperamos que el nuevo gobierno haga ese esfuerzo porque no todo puede ser la voluntad y el buen trabajo. Hace falta financiación.

«La escuela está en una situación buena con seis grados, dos dobles más y cuatro másteres»

«Una buena financiación y estable es lo que esperamos del nuevo gobierno de la Generalitat»

«Tenemos retos como estar más en contacto e incluso ampliar nuestro ámbito de influencia»

La preparación del próximo curso académico es la máxima prioridad en curso.

P ¿Qué retos hay ahora en curso?

R Tenemos retos muy importantes, como es tener más contacto con el ámbito de nuestro territorio de influencia, con la sociedad y el entorno socioeconómico. Involucrarnos más en el tejido industrial, ser más partícipes de las decisiones que se tomen; ser un socio más e involucrarnos en salir del ombligo de la universidad. Nuestro alumnos deben de serlo desde pequeñitos que están en el colegio y piensan en estudiar en la universidad hasta que están con nosotros y después cuando se convierten en egresados y profesionales, para seguir formando parte de su profesión y su ciclo vital. Y no sólo formarles sino orientarles profesionalmente y ser capaces de ayudarles a emprender proyectos profesionales. Es una tarea pendiente de la universidad española y que la UPV también es líder en este tipo de actividades. De ahí que en los últimos tiempos hayamos trabajado para establecer sedes en las ciudades de nuestro entorno socioeconómico, para ligarnos más y ofrecerle servicios que le sean de utilidad en el ámbito económico, empresarial e incluso cultural, si pudiéramos llegar a eso. Tenemos sedes en Alcoià-Comtat y Vall d'Albaida, pero también hemos iniciado un proceso de negociación con ciudades más alejadas, como Villena.

P ¿Cuál es el área de influencia?

R Nuestra área de influencia y la procedencia del alumnado es de la provincia de Alicante, sur de Valencia, Murcia y Albacete; para nosotros esto es un entorno. Hay que tener en cuenta que como universidad industrial el Campus de Alcoy es muy potente; tiene mucho tiempo de historia, más de 2.000 alumnos, estudiantes de ingeniería y ADE, estamos ligados a una de las mejores politécnicas de Europa y nuestra presencia es amplia en todas aquellas zonas donde el ámbito industrial tiene importancia. Tenemos que estar presentes y vamos a seguir trabajando por ampliar nuestro entorno de influencia. Creemos que tenemos que aportar y así lo entienden también las ciudades con las que hablamos.

P ¿La Foia de Castalla es también un objetivo?

R En la Foia creo que habrá también oportunidades en breve, pero no están tan cerradas como las que tenemos otras poblaciones. De esta comarca recibimos muchísimos alumnos y hay gran cantidad de empresas que colaboran con nosotros y tenemos mucha actividad, lo que nos obliga a buscar la posibilidad de una sede para acercarnos.

P ¿El Campus está completado?

R Desde el punto de vista de las infraestructuras, el Campus está muy completo. Ahora, con el edificio nuevo, cumplimos con todos los requisitos que tiene que tener un Campus, como es área deportiva, académica y de investigación. Todo eso esta en el Campus. Hay que tener en cuenta que en los últimos años la única obra que ha hecho la UPV ha sido el edificio Georgina Blanes, cuyo nombre ya está aprobado. Globalmente, las infraestructuras están bastante bien. ¿Requeriríamos de más? Sí. Un salón de actos grande, en condiciones para realizar todas las actividades, que muchas realizamos con un gran número de participantes. Necesitaríamos zonas verdes, que no tenemos ahora porque la ampliación del Campus por detrás del Conservatorio está pendiente; esto nos desahogaría y nos facilitaría la parte de ocio.

P ¿El Campus en el centro urbano tiene ventajas?

R Hay una gran ventaja de la universidad en medio de una ciudad cual es que la ciudad se convierte en Campus. Ahora Valencia se está planteando poner un supermercado en el Campus; aquí, esto no tiene sentido. ¿Restaurantes? Elige, la cafetería de la escuela o siete más alrededor, con distintos menús y distintos precios. ¿Piscina? Te haces socio de la de aquí,

«Desde la perspectiva de las infraestructuras, el Campus está completado con el nuevo edificio»

«Los gobiernos locales siempre han entendido la importancia de la universidad para la ciudad»

«Nuestro objetivo es mantener o incluso aumentar los 2.000 alumnos que tenemos»

que está a diez minutos a pie. ¿Zonas verdes? Parques naturales tienes dos a cinco minutos en coche. Cuando una universidad se integra dentro de un casco urbano de este tamaño, toda la ciudad pasa a ser parte del Campus y viceversa, que es lo que a nosotros nos gusta. Yo lo he dicho muchas veces: cuánto darían muchas ciudades por coger este Campus para dárselo a su ciudad, así como si fuera magia. Son miles de personas trabajando y estudiando todo el año, generando talento riqueza, movimiento, cultura. Eso es un valor tremendo para una ciudad de mediano tamaño. Y nosotros nos aprovechamos de los valores de la ciudad. Mucha gente no sabe que como Escuela somos tamaño medio en la UPV, no somos ni la más pequeña ni la más grande.

P ¿Y todo esto el Ayuntamiento lo entiende?

R La verdad es que las relaciones con los gobiernos municipales siempre han sido muy cordiales. He hablado con otros directores de otros Campus de otras universidades y hay de todo, relaciones buenas, malas y regulares. Las nuestras siempre han sido muy cordiales, siempre hemos encontrado sintonía a la hora de entender cuál es la importancia que tiene la universidad para la ciudad. De hecho, el proyecto de Campus en el centro empezó en los años 90 con un gobierno municipal distinto al que hubo después, de Sedano, y luego los que ha habido han sido todos vinculados con claridad en el tema de que la universidad es un valor para la ciudad. Ahora, el edificio nuevo es porque también ha habido una buena relación y han entendido las necesidades de la ciudad. ¿Que puede mejorar? Sí y en eso trabajamos día a día. En breve espero tener una reunión con el alcalde, cuando sea electo, y con el equipo de gobierno que salga, para saber también cuál es su plan para la universidad en los próximos cuatro años. Nosotros pondremos el nuestro y trataremos de sacarlo adelante en común.

P ¿Qué perspectivas hay para el próximo curso?...

R Ahora estamos en pleno proceso de acabar este curso y de que los chavales que están en institutos y en FP, que son nuestros próximos alumnos, acaben todos sus exámenes y la selectividad y empiece el período de matriculación. Ahora estamos en el proceso de recepción y matriculación y con ilusión empezar el curso siguiente. Nuestra perspectiva es mantener el número de alumnos o incluso aumentarlo en algún título, si es posible. Nuestra vocación es dar el máximo servicio posible de acuerdo con nuestros medios. Y luego tenemos un reto muy bonito en marcha, como las demás universidades, y digo bonito porque es estresante pero también ilusionante, porque estamos pasando por las acreditaciones nacionales para seguir impartiendo los títulos de grado. Nosotros nos hemos embarcado en el proyecto de conseguir acreditaciones internacionales para algunos títulos, que es algo voluntario. Algunos títulos están en condiciones de cumplir los requisitos de calidad europeos y eso nos ilusiona mucho trabajarlo; son muy exigentes y sólo en el proceso de acreditación nos está haciendo aprender mucho de qué estamos haciendo bien y podremos incluso mejorar la calidad docente de nuestros títulos. Hay mucha gente involucrada trabajando en ello.

P ¿Se puede saber qué títulos son?

R Sí, trabajamos en el grado de ingeniería en Diseño y desarrollo del producto, ingeniería Química, Eléctrica, Mecánica e Informática. Esta última ya tenemos la acreditación europea y lo que vamos a hacer es un proceso rutinario, porque ya se consiguió en 2014. El resto estamos en proceso ahora. Nos faltarán ADE y los másteres. En este caso es un sello de acreditación para ingenieros, aunque para ADE lo habrá y optaremos en otro momento...

P El centro incentiva la participación en concursos...

R Trabajamos en que los alumnos se incorporen a proyectos extracadémicos, y por eso desde todos los departamentos se fomenta que los estudiantes participen en retos externos que les permitan mostrar sus capacidades. Recientemente hemos tenido un finalista en un certamen de Peugeot, con más de 100 universidades participantes, y también nuestro coche de bajo consumo el Eco-maratón compitiendo en Rotterdam y los certámenes de robótica. También hemos trabajado el Lude con alumnos de Diseño y ha sido algo excepcional. En la medida de lo posible, incentivamos estos proyectos cuando son en equipo y multidisciplinares. La UPV diseña un programa denominado «Generación espontánea» que apoya proyectos distintos precisamente en esta misma línea.

P Por último, dentro de un año habrá proceso electoral. ¿Aspirará a la dirección?

R La respuesta es la siguiente: el 1 de abril empezamos oficialmente, tras el cambio definitivo, lamentablemente. Ahora llevamos poco más de dos meses trabajando con el reto de acabar el curso y completar el proceso de matriculación. Cuando empiece el año será el momento de plantear un reto que vaya más allá del año en curso; será entonces cuando, como equipo, si tenemos el reto de mirar más allá del horizonte electoral y pensar en un proyecto de escuela a largo plazo. Nosotros siempre miramos más lejos del proceso electoral, en la universidad es necesario, pero la decisión sobre la presentación se tomará a principios del próximo curso. Entonces será el momento oportuno.